

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

01 de agosto de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 14, 1 – 12

En aquel tiempo, oyó el tetrarca Herodes lo que se contaba de Jesús y dijo a sus cortesanos: «Ese es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por eso las fuerzas milagrosas actúan en él». Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel encadenado, por motivo de Herodías, mujer de su hermano Filipo; porque Juan le decía que no le era lícito vivir con ella. Quería mandarlo matar, pero tuvo miedo de la gente, que lo tenía por profeta. El día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de

todos y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que pidiera. Ella, instigada por su madre, le dijo: «Dame ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». El rey lo sintió, pero, por el juramento y los invitados, ordenó que se la dieran, y mandó decapitar a Juan en la cárcel. Trajeron la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre. Sus discípulos recogieron el cadáver, lo enterraron, y fueron a contárselo a Jesús.

Reflexión

San Juan Bautista es asesinado por decir la verdad. No tuvo miedo de anunciar lo que era correcto, aunque eso le costara la vida; fue fiel a Dios hasta el final.

Seguir a Jesús no siempre es fácil. A veces implica ir en contra de lo que otros dicen o hacen. Hoy también hay muchos cristianos que, como Juan, sufren persecución por vivir su fe. Algunos son rechazados, encarcelados o incluso asesinados por creer en Jesús.

La campaña **Faro de Liberación** nos invita a no olvidar a estos hermanos y a ser conscientes de su realidad, comprometiéndonos con ellos desde donde estamos.

Tal vez nosotros no vivamos una persecución tan fuerte, pero sí podemos ser valientes en lo cotidiano: decir la verdad, defender lo que es justo y no avergonzarnos de nuestra fe.

Juan el Bautista nos enseña que vale la pena ser fiel a Dios. Y Jesús nos llama a ser luz, incluso cuando eso no es fácil.

Para reflexionar

1. Juan fue valiente para decir la verdad. ¿En qué situaciones de tu vida te cuesta ser honesto o defender lo correcto?
2. ¿Alguna vez has sentido miedo de mostrar tu fe frente a otros? ¿Qué podrías hacer para ser más valiente como Juan?

3. Pensando en los cristianos perseguidos, ¿cómo podrías apoyarlos con un gesto concreto esta semana (oración, informarte, compartir su realidad)?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los cristianos que hoy son perseguidos por decir la verdad y vivir su fe, para que el Señor los fortalezca, les dé valentía en medio del sufrimiento y, por intercesión de nuestra Madre de la Merced, los sostenga con su amor y esperanza Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la misión redentora de la Orden de la Merced y la campaña “Faro de Liberación”, para que nunca falten corazones generosos dispuestos a acompañar, defender y ayudar a quienes viven situaciones de persecución y cautividad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros, para que, siguiendo el ejemplo de Juan el Bautista, sepamos ser valientes en nuestra fe, decir la verdad con amor y vivir como testigos de Jesús en medio del mundo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, tú nos llamas a ser valientes y a vivir en la verdad. Danos un corazón fuerte como el de Juan el Bautista, para no tener miedo de seguirte, incluso cuando sea difícil. Ayúdanos a ser fieles en lo pequeño y a defender lo que es justo con amor. Te pedimos por los cristianos perseguidos: protégelos, dales esperanza y no los dejes solos. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

